

1720  
Desta a la efectiva creencia de ellas, y no despreciando  
la pobreza, en q<sup>ue</sup> contrasta a la riqueza de Pueblo mas  
inferior, aqui se vea, y se admira, para q<sup>ue</sup> sea apre-  
ciable este curato a ministros de prudencia, virtud, y  
caridad estando al nivel sus utilidades con las ins-  
portables cargas que se le acumulan; y para q<sup>ue</sup> ul-  
timamente goze esta Ciudad el dulce consuelo de vea si-  
mentada la subsistencia del parte Espiritual, y salga  
felizmente de la sumencion a q<sup>ue</sup> la tiene reducida, en el  
Religioso Culto, la falta de dotaciones, y el abandono de  
sus M<sup>o</sup>s Obispo, y Cavildo.

Resta solo para concluir, patentizar la falta de  
Parte Espiritual q<sup>ue</sup> se observa en esta Ciudad y su Campo.  
Triste cosa es, verme precisado a ablar de materia tan  
escandalosa como sensible; y yo creo, q<sup>ue</sup> ningun Catolico  
podra reprimir sus lagrimas, quando observe la situa-  
cion en q<sup>ue</sup> nos encontramos. El nombre de Christianos  
se conoce solo en recibir en la Poblacion el Sacramento  
del Bautismo. El de la Confirmacion es ya muy difi-  
cil por la ausencia de los dignissimos Obispos en Asturias.  
La explicacion de la Doctrina Christiana a los parvu-  
los y adultos, hace tiempo no se verifica, ni se celebra  
en la de los Padres, y Maestros, usando con dolor tanta  
profanidad y adulteracion en las oraciones comunes  
en el vago Pueblo, y tanta irreliigion, y desatencio en  
el mas condecorado. Tocase al fin, en todas materias  
malas sin cuento, q<sup>ue</sup> ya es dia de q<sup>ue</sup> se mejoran.

En las Disputaciones del Campo se observa aun  
mas lastimoso descampado. Atiendan aqui, a un pobre  
jornalero, abrumado con el peso de su larga familia

